

Un relevo... ¿raro o diferente?

IMMA MAYOL BELTRAN

LA VANGUARDIA, 16.03.08

He anunciado recientemente la decisión de dejar paso a Ricard Gomà en el liderazgo del grupo municipal de ICV-EUiA en Barcelona. Un relevo que algunos han juzgado "raro" porque, a mi entender, obedece a un modo de hacer demasiado inusual en los tiempos que corren. ¿Puede considerarse raro haber previsto un relevo tranquilo, meditado y diseñado con tiempo y de manera cooperativa y no jerárquica? ¿Es raro que las relaciones entre políticos puedan ser de colaboración en beneficio de un proyecto común y no tengan que ser siempre leídas en clave de competencia, en aras de intereses particulares? ¿Es extraño que alguien pueda dejar paso a nuevos liderazgos sin que se interprete necesariamente como una degradación? ¿Es raro imaginar que alguien decida impulsar un relevo sin tener que abandonar sus responsabilidades en la institución y pueda seguir trabajando con quien le releva desde el apoyo y no desde la tutela? ¿O todo ello es, sencillamente, una manera diferente de hacer política?

En la cultura masculina imperante son difíciles de entender por infrecuentes los cambios de rol o el trabajo en red, que tanto caracterizan al pensamiento feminista que siempre he reivindicado, no sólo en los contenidos sino también en las formas - aunque hay sanas excepciones, como el caso de Dídac Pestaña, que dejó la alcaldía de Gavà para seguir siendo concejal-. Mi compromiso con el electorado que nos prestó su apoyo y mi ilusión por impulsar un proyecto de sostenibilidad para la ciudad, que se encuentra ahora en disposición de hacer un salto cualitativo, dan sentido a los próximos tres años, que serán para mí de

dedicación intensa a este objetivo. Mi compromiso con la estabilidad del gobierno municipal del que formamos parte explica también mi permanencia y la placidez del relevo en las filas de nuestra formación.

A quienes ha extrañado el timing de este proceso, me gustaría recordar que expresé ya durante la campaña electoral mi voluntad de no volver a presentarme a las elecciones tras este mandato, voluntad en este caso coincidente con la sabia norma estatutaria que en ICV limita a tres el número de mandatos consecutivos en los que se puede ocupar un mismo cargo. Decidimos ya hace meses acometer el relevo al frente del grupo municipal que represento, y elegimos para hacerlo, como fecha simbólica, el primer aniversario del gobierno municipal. Para llegar al próximo mayo habiendo hecho un proceso tranquilo en el seno de las organizaciones que integran nuestra coalición, preveíamos anunciar la propuesta de relevo en las próximas semanas, una previsión que las dinámicas mediáticas nos obligaron a acelerar, suscitando ello rocambolescas interpretaciones que han pretendido vincular este proceso de cambio con la proximidad de escenarios coyunturales o contiendas electorales que nada tienen que ver.

En definitiva, a menudo la vida es más sencilla de lo que imaginamos. Y, por extraño que parezca, son posibles los relevos sin crisis y vividos con ilusión.